

“Lo latinoamericano todavía está en la calle y no tiene bibliografía”. El aporte de Rodolfo Kusch al grupo de reflexión filosófica sobre religión, lenguaje y sabiduría popular*

“The Latin American Still Resides in the Streets and Lacks Bibliography”. Rodolfo Kusch's Contribution to the Philosophical Reflection Group on Religion, Language and Popular Wisdom

[Artículos]

Luciano Maddonni**

Fecha de entrega: 31 de diciembre de 2022

Fecha de evaluación: 21 junio de 2023

Fecha de aprobación: 26 de junio de 2023

Citar como:

Maddonni, L. (2023). “Lo latinoamericano todavía está en la calle y no tiene bibliografía”. El aporte de Rodolfo Kusch al grupo de reflexión filosófica sobre religión, lenguaje y sabiduría popular. Cuadernos de Filosofía Latinoamericana, 44(129). <https://doi.org/10.15332/25005375.8265>



Resumen

Con ocasión del centenario del nacimiento de Rodolfo Kusch, el artículo pretende rescatar al filósofo como parte de un *nosotros*, es decir, inscribirlo en

* El escrito corresponde a la transcripción y corrección de la ponencia leída en la jornada “Kusch: vida, obra y después” organizada por el Departamento de Humanidades y Arte de la Universidad Pedagógica Nacional (Unipe, CABA), el 4 de octubre de 2022 y en el “Simposio Homenaje a Rodolfo Kusch: la Filosofía de Rodolfo Kusch y los Diversos Caminos del Pensamiento Latinoamericano” en el “XV Congreso nacional y VIII internacional sobre democracia”, Universidad Nacional de Rosario, el día 31 de octubre de 2022. El autor agradece al licenciado Juan Agustín Savini por sus agudos comentarios y observaciones al texto original.

** Universidad Nacional de San Martín, Universidad del Salvador y Universidad Nacional de Hurlingham. Correo electrónico: lucianomaddonni@yahoo.com.ar; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5611-1728>

una trama reflexiva, que el propio Kusch alimenta a la vez que es alimentado por ella. Para ello, apoyado en registros y documentos inéditos, se reconstruye la participación y el aporte del Kusch al equipo argentino de “Investigación filosófica de la sabiduría del pueblo argentino como lugar hermenéutico para una teoría de filosofía de la religión acerca de la relación entre religión y lenguaje”, que desarrolló sus actividades entre 1977 y 1979, año del fallecimiento del filósofo argentino. El artículo se detiene tanto en las sugerencias de orden metodológico como en las reflexiones más temáticas realizadas por Kusch en el marco de aquella experiencia grupal.

Palabras clave: Rodolfo Kusch, Filosofía latinoamericana, sabiduría popular, religión, lenguaje.

Abstract

On the occasion of the centenary of Rodolfo Kusch's birth, the article aims to rescue the philosopher as part of a collective “we”, that is, to inscribe him in a reflective framework, which Kusch himself feeds while being nourished by it. For this purpose, relying on unpublished records and documents, the article reconstructs Kusch's participation and contribution to the Argentine team of “Philosophical research on the wisdom of the Argentine people as a hermeneutical place for a theory of philosophy of religion regarding the relationship between religion and language”, which carried out its activities between 1977 and 1979, year of the Argentine philosopher's death. The article delves into both methodological suggestions and thematic reflections made by Kusch within the context of that group experience.

Keywords: Rodolfo Kusch, Latin American philosophy, popular wisdom, religion, language

Introducción

La cantidad, diversidad y calidad de acontecimientos en torno a Rodolfo Kusch que se vienen sucediendo hace unos años, y especialmente este año 2022, es tan sorprendente como laudatorio. Sin embargo, a mi parecer, corren un riesgo. A saber, la de construir el *mito Kusch*, al menos en aquella acepción en la que el mito oculta la realidad, y puede provocar cierto bloqueo mimético a nivel de estilo, categorías y temas. De ese modo, se deja de considerarlo un pensador y se lo convierte en un personaje.

Otro gran pensador de la América Profunda, universalmente nuestroamericano, Paulo Freire, quien tuvo la suerte de vivir más tiempo que Kusch, decía, en la madurez de su vida, que, por haber sido hasta el final coherente consigo mismo,

había logrado vencer su propio mito, el “mito Paulo Freire”; había logrado vencer al “ídolo” que se había construido en torno a su figura, pero sin su vida (Rodríguez, 2015). A cien años de su nacimiento, ¿acaso nuestra tarea sea, parafraseando a Ricoeur, dejar morir el *ídolo Kusch*, para que viva su *filosofía-símbolo*? Sean estos los términos o no, no nos es lícito desistir de *pensar América americanamente*, es decir, *pensar América* y pensarla *americanamente* desde, a través y más allá de Kusch y otros tantos maestros.

Para afrontar aquel riesgo, para romper el *ídolo Kusch*, quisiera cuestionar *una* (no la única) faceta de este mito: la imagen de un *Kusch aislado, solitario, en Maimará*. Este aislamiento invisibiliza una rica red de interlocutores, junto a los que el filósofo fue desarrollando sus reflexiones. Frente a esta imagen distorsionada es necesario recuperar a Kusch como parte de un *nosotros*, o sea, inscribirlo en una trama reflexiva, que el propio Kusch alimenta a la vez que es alimentado por ella. Esto, lejos de restarle valor o peso propio a su figura, la complejiza y densifica aún más.

Como resultado parcial de un proyecto de investigación en curso, en el siguiente trabajo nos proponemos reconstruir la participación y el aporte del Rodolfo Kusch al equipo argentino de “Investigación filosófica de la sabiduría del pueblo argentino como lugar hermenéutico para una teoría de filosofía de la religión acerca de la relación entre religión y lenguaje”, entre 1977 y 1979, paradójicamente justo en el momento en que se instala en Maimará.

Para llevar adelante nuestro propósito, nos apoyaremos en dos tipos de fuentes. Por un lado, referenciaremos los materiales publicados por los integrantes del equipo en el período acotado (Scannone, 1984; Cullen, 1978, Kusch, 1978), así como las reconstrucciones posteriores que sus miembros ofrecieron de aquella experiencia en distintas ocasiones (Scannone, 2020; Cullen, 2017). Por otro lado, nos nutriremos de una serie de documentos no editados, de importante valor histórico y filosófico. Nos referimos particularmente a algunas actas de las reuniones del equipo (Actas, 1977/1979)¹, así como a parte del epistolario privado

¹ Se trata de algunas actas de las reuniones que el equipo tuvo desde finales de 1977 hasta mediados de 1979, obtenido en distintas instancias de investigación. Allí se registran ordenadamente las fechas, los asistentes, los temas de las reuniones y algunos intercambios orales. Hasta el momento, solo se disponen algunas de ellas, no la totalidad.

inédito entre el propio Kusch y Carlos Cullen, otro de los participantes del grupo (Kusch y Cullen, 1976/1979)².

El trabajo se divide dos partes. En primer lugar, ofreceremos una reconstrucción de corte histórico-descriptivo de aquella trama reflexiva, señalando su proceso de gestación, sus protagonistas principales y sus publicaciones. En segundo lugar, nos detendremos especialmente en el aporte de Kusch al equipo; distinguiremos sus indicaciones de orden metodológico, tomando como hilo conductor su afirmación “lo latinoamericano todavía está en la calle y no tiene bibliografía” (Kusch y Cullen, 1976/1979, 10 de abril de 1978), y luego sus reflexiones temáticas en torno a los ejes de la reflexión colectiva: sabiduría popular, religión y lenguaje.

La conformación de un nosotros

El origen del “Equipo Argentino...” y la participación de Kusch

A mediados de 1975 el filósofo jesuita argentino Juan Carlos Scannone, invitado por el reconocido filósofo y teólogo alemán Peter Hünemann, participó en una reunión del grupo de trabajo “Religionstheoretische Grundlagenforschung” (“Investigación sobre los fundamentos para una teoría de la religión”) dirigido por el profesor Michael Theunissen, en la Academia de Ciencias de Múnich. En aquella ocasión, se propuso formar subgrupos de investigación en distintas latitudes y sobre temas más específicos de filosofía de la religión. Estos subgrupo serán denominados *Arbeitskreis für Religionsphilosophie*, y auspiciados por la Fundación Fritz Thyssen³, de Colonia (Alemania Federal). Uno de ellos, coordinado por el recientemente fallecido Bernhard Casper, optó como tema central: *acontecimiento de lenguaje y religión*. En la misma dirección, Scannone concibió la posibilidad de la creación de un grupo argentino y siguiendo las

² El epistolario está compuesto por 29 cartas (25 de Kusch a Cullen, todas desde Maimará; 4 de Cullen a Kusch, desde Buenos Aires y de Córdoba), que van desde diciembre de 1976 a julio de 1979. El material fue compartido por Carlos Cullen el 26 de julio de 2022 en CABA, a José “Pepe” Tasat y Ariel Fresia, para depositarlos en el Archivo y Biblioteca “Rodolfo Kusch” de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Debido a referencias a otras cartas que no figuran en el epistolario, atribuimos un carácter todavía parcial a este material.

³ La Fundación Fritz Thyssen es una fundación privada alemana sin fines de lucro, dedicada desde 1959 al apoyo al trabajo científico de investigación en los campos de la historia, la lengua y la cultura, el Estado, la economía, la sociedad y la medicina, mediante becas y financiación de proyectos.

orientaciones que iba adoptando su propia reflexión para aquella época propone como tema: *religión, lenguaje y sabiduría popular*⁴.

A su regreso, el jesuita comienza a proyectar la investigación y su respectivo equipo de trabajo. Dos características, decididamente buscadas por el jesuita, guiaron el armado: la interdisciplinariedad y la interinstitucionalidad. Para ello, Scannone teje una red de trabajo entre las facultades de Filosofía del Colegio Máximo de San Miguel y de la Universidad del Salvador y la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, estas últimas dos con sede en Buenos Aires. Para la conformación, Scannone convocó a Carlos Cullen (por entonces decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad del Salvador) y con él a los profesores Eduardo Sinnott (quien ejercía como secretario académico de la misma casa de estudios) y José Pablo Martín. De la Universidad Católica fueron invitados los teólogos Ricardo Ferrara y Enrique Mareque, quienes se destacaban también por su sólida formación filosófica.

Según los testimonios, fue Carlos Cullen quien propuso en 1976 integrar a Rodolfo Kusch en el grupo. Tanto Scannone como Cullen habían conocido a Kusch y sus trabajos años atrás, en 1971, a instancias del II° Congreso Nacional de Filosofía, donde leyó su conferencia “El ‘estar siendo’ como estructura existencial y como decisión cultural americana” (cf. González y Maddonni, 2018). Luego los tres formarán parte de los agrupamientos iniciales y las publicaciones pioneras de la *explosión del “polo argentino” de la filosofía de la liberación*. El año en cuestión, 1976, es particularmente significativo en la trayectoria del autor de *América profunda*, al ritmo de las complejas circunstancias políticas y sociales del país en torno a la puesta en marcha de dispositivos de represión, muerte y silenciamiento en manos de la sangrienta dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983). Tres hechos de su biografía resaltan. En primer lugar, a comienzos de ese año publicó *Geocultura del hombre americano* (Kusch, 1976), uno de sus libros más complejos, que recoge su actividad académica y escritural del primer lustro de aquella década⁵. Apenas pocos días después de la impresión del libro, acontece el último golpe militar al gobierno argentino y una consecuente desarticulación de los ámbitos universitarios. Esta trágica circunstancia encuentra a Kusch desempeñando tareas en la Universidad Nacional de Salta (UNSA), donde había llegado en julio de 1973. El 23 de abril de 1976 el capitán Norberto

⁴ Hemos reconstruido el asomar de estas nuevas orientaciones en Maddonni (2020).

⁵ Sobre el contexto y proceso de elaboración de este libro, véase el excelente Valdés Norambuena (2013), especialmente capítulo 2.

Yommi, delegado interventor del gobierno de facto en la UNSA, suspende a Kusch por cinco días sin goce de sueldo por su “actitud de autoritarismo y descortesía asumida con personal de seguridad de esta Casa”. Finalmente, el 3 de mayo de 1976 se lo deja cesante por la aplicación del artículo 1.º de la Ley 21.260, por estar vinculado “a actividades de carácter subversivo o disociadoras”⁶.

Múltiples indicios dan cuenta de la expectativa que despertó en Kusch esta experiencia. Al recibir la noticia de aprobación del proyecto, en una carta al mismo Cullen afirma: “Creo que en estos tres años podrá realizarse un trabajo de envergadura, con una seria sistematización de lo que se refiere al pensamiento popular, y, según sospecho, sentar las bases para un pensamiento latinoamericano” (1976/1979, 17 de octubre de 1977). Poco después, en el mismo año, y antes de comenzar formalmente las actividades, escribe: “Veo inmensas posibilidades en este trabajo que estamos iniciando” (10 de diciembre de 1977).

En efecto, a comienzos de 1977 Scannone viaja nuevamente a Alemania para presentar el proyecto de trabajo elaborado, que será finalmente aprobado por la Fundación Fritz Thyssen en octubre de ese mismo año. De ese modo, quedó oficialmente conformado el equipo argentino de “Investigación filosófica de la sabiduría del pueblo argentino como lugar hermenéutico para una teoría de filosofía de la religión acerca de la relación entre religión y lenguaje”, con la coordinación del propio Scannone y Ferrara, según consta en los informes de rendición anual⁷. Luego de una primera reunión realizada a fines de noviembre de 1977 con el objetivo de “esbozar un plan de investigación” (Kusch y Cullen, 1976/1979, 17 de noviembre de 1977)⁸, el equipo comenzó el trabajo regular en febrero de 1978. Las reuniones del equipo se extendieron ininterrumpidamente hasta 1980.

Operativamente, el equipo dividió el trabajo en cuatro líneas o áreas de investigación. En primer lugar, el área *antropológica*, encabezada por Kusch, encargada de realizar trabajos de campo en distintas regiones argentinas, en especial en el noroeste del país, pero también en La Rioja, San Juan, y el Gran Buenos Aires. Luego la línea *lingüístico-literario*, compuesta por Sinnott y

⁶ Reconstruimos el paso de Kusch por la Universidad Nacional de Salta con base en la documentación académica disponible en González y Maddonni (2022).

⁷ Los testimonios orales recogidos y otros documentos operativos concuerdan en señalar a Scannone como la “cabeza del equipo”, y atribuirle solo administrativamente ese rol a Ferrara.

⁸ En la correspondencia, se indica que Kusch presentó un “plan de trabajo” para esta reunión (1976/1979, 20 de diciembre de 1977).

Martín, dedicada a analizar e interpretar la tradición oral argentina (en las recopilaciones ya existentes) y sus incidencias literarias (sobre todo, en la literatura gauchesca). Una tercera área de corte *fenomenológica*, a desarrollar por Cullen, que tratase de ir desgajando fenomenológicamente el sentido que se da en la sabiduría popular como experiencia. Por último, una línea más *teórico-especulativa*, confiada a Scannone y Mareque, con la tarea de elaborar categorías metafísicas fundamentales tomando los aportes de las áreas anteriores y, a la vez, para iluminarlas (cf. Scannone, 1984b, p. 10).

Más allá de este ámbito principal de trabajo, el equipo tuvo ocasión de encontrarse en otras instancias. Un ejemplo es la serie de reuniones organizadas por el Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA), dirigido por Graciela Maturo y Eduardo Azcuy. El Centro editaba la revista *Megafón* y una colección en la editorial García Cambeiro y la editorial Castañeda, donde publicarán Cullen y Kusch⁹.

Especialmente significativa fue la 14^o Jornada de Trabajo del CELA, realizada en el Convento Franciscano de San Antonio de Padua el 8, 9 y 10 de diciembre de 1978¹⁰. En esta ocasión, se llevó a cabo la mesa redonda sobre “Aportes a una filosofía nacional”, con la coordinación de Cullen y las exposiciones de Scannone y de Kusch. La reunión contó, además, con la participación en la discusión posterior de Aníbal Fornari, Graciela Maturo, Abraham Haber, Mariano Garreta y Ferrari¹¹.

Esta experiencia reflexiva grupal tuvo su culmen en una reunión del equipo argentino con el grupo análogo radicado en Friburgo/París, coordinado por el ya mencionado Bernhard Casper, en un coloquio celebrado los días 26, 27 y 28 de

⁹ En el epistolario se menciona una reunión realizada los días 18 y 19 de noviembre de 1977, a la que Kusch finalmente no pude participar (Kusch y Cullen, 1976/1979, 17 de octubre de 1977). Hay también una carta dirigida a Graciela Maturo que habla de una nueva reunión los días 25, 26 y 27 de mayo de 1979 en el Colegio de los Salesianos de Tandil. No tenemos confirmación de si finalmente Kusch asistió. El 9 de diciembre de 1979 en San Antonio de Padua, Carlos Cullen leyó un homenaje a Kusch, titulado “En torno al pensamiento de Rodolfo Kusch” (incluido en el epistolario).

¹⁰ Existe una copia del programa de las jornadas, y un “Memorandum” redactado por el CELA fechado en marzo de 1979, que incluye una breve reseña. En este segundo texto se indica: “La reunión tuvo una gran concurrencia (45 participantes, además de varias visitas que los acompañaban) y reveló una vez más la existencia de líneas convergentes en el sentido de una recuperación cultural latinoamericana que propone la superación del cientificismo europeo y la afirmación de una amplia herencia mítico-simbólica”.

¹¹ Otra ocasión de encuentro fue el “Primer Congreso Nacional de Intelectuales” (Buenos Aires, 6 de octubre de 1978), organizado por la Subsecretaría de Cultura de la Nación. Aquí Kusch presentó el trabajo “Lo americano y lo argentino desde el ángulo simbólico-filosófico” ([1978]1979). También participaron, aunque sin ponencias, Juan Carlos Scannone (moderador de una sesión de trabajo dedicada a “El hombre argentino y americano”, del primer día), José Pablo Martín (secretario de la tercera jornada), y Carlos Cullen (figura como participante por la Universidad del Salvador). Ambas están todavía por estudiarse con más detenimiento.

marzo de 1981, en la sucursal de la capital francesa del Instituto Goethe¹². Del plantel europeo, además del propio Casper, se destacaban Peter Hünemann, Emmanuel Levinas, Jean-Luc Marion, Marco Maria Olivetti, Adriaan Peperzak, entre otros.

Esta reunión fue la ocasión para evidenciar dos cuestiones de aquella experiencia reflexiva grupal que nos interesa para nuestro propósito.

En primer lugar, la especial gravitación de las reflexiones kuscheanas en todo el grupo. La dedicatoria inicial de la publicación de las actas y discusiones del Coloquio, redactada por Scannone, es elocuente al respecto:

Deseo, primero, recordar a un pensador ya fallecido, sin cuyo aporte este libro no habría sido posible: el Profesor Gunther Rodolfo Kusch, que fuera durante varios años compañero de ruta de los autores argentinos de esta obra, en su trabajo de investigación, reflexión conjunta y discusión. (Scannone, 1984c, p. 5).

Asimismo, la decisión de incluir una presentación de “Las líneas fundamentales del pensamiento de Kusch” entre los resultados de investigación en aquel diálogo con los filósofos europeos da cuenta de su protagonismo en la dinámica reflexiva y del peso de sus reflexiones para comprender los aportes de todos los integrantes (Mareque, 1984)¹³.

La segunda cuestión es la unión que alcanzó aquella grupalidad, que denominamos *nosotros*, para designar un sujeto comunitario reflexivo. Esta característica queda testimoniada en la primera crónica del evento, redactada el mismo año nuevamente por Scannone: “Algo que llamó poderosamente la atención de los colegas europeos fue que el trabajo presentado por el grupo argentino fue realmente fruto de un ‘*nosotros*’ que, sin embargo posee *claras diferencias* personales de perspectiva e interpretación” (Scannone, 1981, p. 286; énfasis añadido).

¹² Sobre aquel encuentro, el ya célebre la anécdota relatada por Cullen respecto a su encuentro con Emmanuel Levinas, filósofo para entonces ya muy influyente en su propio pensamiento: “En un break en esta reunión, mientras estábamos tomando un café, se me acercó Emmanuel Levinas, de quién yo conocía toda su obra. Se me acerca, me da un abrazo y me dice: ‘Profesor, le voy a decir una cosa. ¡No pierdan nunca la pasión con la que ustedes piensan! Nosotros los europeos la perdimos hace rato’” (Cullen, 2020).

¹³ Mareque (1984) organiza la presentación en los siguientes puntos: “1. Pensamiento americano y geocultura”; “2. Filosofía del trabajo de campo”; “3. El pensamiento popular como anti-discurso (Anastasio Quiroga)”; “4. La doble vectorialidad del pensar (el ritual de Eucalipto)”; “5. Lo arcaico”; “6. Estar y ser como ámbitos culturales distintos”; y “7. El estar en tanto estar”.

Ciertamente, nuestra insistencia en el *nosotros* puede arrastrarnos al error de forzar una visión demasiado unitaria y lineal del equipo y sus reflexiones. Por razones de extensión, en esta ocasión no es posible detenerse en los importantes matices, e incluso diferencias, entre los autores que conforman la red y sus posiciones. Se podrían mencionar, en particular, la noción de lo “criollo” o del “mestizaje” en su diferencia y articulación con lo indígena, o incluso de comprensión de la noción de “estar”¹⁴. No obstante, estimamos, esas diferencias se dan sobre un “trasfondo común”, en el que aquí haremos foco¹⁵.

Materialización: publicaciones y escritos

La principal producción del equipo se dio con ocasión del “Coloquio Internacional de París” de 1981. Las actas y las ricas discusiones posteriores a las exposiciones de esta reunión fueron desgrabadas y se publicaron años después como libro, con el título *Sabiduría popular, símbolo y filosofía. Diálogo internacional en torno de una interpretación latinoamericana* (Scannone, 1984)¹⁶. Este material, que ofrece los últimos resultados de cada integrante, constituye la fuente principal para el estudio del grupo como tal.

No obstante, además de aquel libro colectivo, este *nosotros* tuvo sus plasmaciones escritas en publicaciones individuales de sus miembros, que encuentran en el

¹⁴ Tomando solo las discusiones que aparecen textualmente en el libro *Sabiduría popular, símbolo y filosofía* (Scannone, 1984) podemos señalar los siguientes puntos de diferencias: la diferencia entre la cultura europea y la americana (p. 25), el carácter mediador del mundo hispánico (p. 107), el riesgo de simplificación del esquema América/Occidente y el peligro de ideologización al proponer un cierto modelo cultural como el único válido (p. 108); la dimensión ética de la sabiduría popular (p. 110); la relación entre el saber popular y otras formas de saber humano (p. 121); entre otros.

¹⁵ Apoyamos esta posición en distintos argumentos. Entre otros, cf. la crónica de Scannone, cuando afirma: “Por ejemplo, el concepto de ‘estar’ es pensado con enfoques y matices distintos, dentro de un trasfondo común” (1981, p. 286). A propósito de esta unidad, en la que conviven diferentes perspectivas, en el acta de la primera reunión del equipo en febrero de 1978 consta que “se reconoció que existen diversos puntos de vista respecto a lo popular y a la metodología de acceso a la sabiduría popular. Se reconoció que, gracias al espíritu de confianza mutua y de libertad que existe en el grupo, la diversidad de puntos de vista no impide la dinámica del diálogo, que no hay ‘estorbos’ en el diálogo sino, más bien, enriquecimiento del grupo. Se reconoció el espíritu de trabajo en equipo que reina en el grupo y el deseo de cada uno de los miembros de ser colaborador efectivo en el proceso de investigación” (Actas, 1977/1979, 27, 28 y 29 de febrero de 1978).

¹⁶ Por parte del equipo argentino el libro se compone de los siguientes trabajos: Enrique Mareque, “Presupuestos históricos y culturales del grupo argentino” (pp. 17-26), Carlos Cullen, “Sabiduría popular y fenomenología” (pp. 27-50); Juan Carlos Scannone, “Sabiduría popular y pensamiento especulativo” (pp. 51-90); Enrique Mareque, “Líneas fundamentales del pensamiento de Rodolfo Kusch (1922-1979)” (pp. 91-110); José Pablo Martín, “Naturaleza, símbolo y lenguaje. Sobre un caso de la religiosidad popular andina” (pp. 111-132); y Eduardo Sinnott, “La sabiduría mitopoética en la tradición oral” (pp. 133-155).

bienio 1978-1979 un punto de condensación y madurez. Más aún, muchos de los escritos publicados en esa época por los autores están explícitamente asociados a esta experiencia reflexiva. Mencionamos de manera breve los textos de Cullen y Scannone, y nos detenemos en la producción de Kusch.

En 1978, Cullen publica su libro *Fenomenología de la crisis moral. Sabiduría de la experiencia de los pueblos*, discutido, según los testimonios, en las reuniones preliminares del equipo. Entre 1979-1981 dicta un curso que años después se publicará como libro con el título *La sofía primero, la episteme después. En torno al tema de los mitos*. En paralelo, escribe ponencias y artículos académicos, entre los que cabe mencionar: “Ser y estar. Dos horizontes para definir la cultura” en 1977; “Fenomenología y sabiduría popular” (redactado explícitamente en el contexto de la tarea conjunta)¹⁷ y “La vocación sapiencial de la filosofía” en 1979; “Cultura: un concepto en crisis”, ya en 1981, al igual que “El *ethos* barroco. Ensayo de definición de la cultura latinoamericana a través de un concepto sapiencial” y “Sabiduría popular y fenomenología”.

En el caso de Scannone, en estos años, se destacan una serie de artículos que tienen precisamente a los ejes de discusión grupal como temáticas principales. Ellos son: “Religión, lenguaje y sabiduría de los pueblos. Aportes filosóficos a la problemática” en 1978; “Sabiduría popular y teología inculturada” en 1979; y especialmente el trabajo “Nuevo punto de partida en la filosofía latinoamericana”, leído en la jornada del CELA de diciembre de 1978, pero publicado en 1980 y que el autor reconoce como “resultado del trabajo común del grupo argentino” (1981, p. 283, n. 1). Este texto resultará programático para la trayectoria de Scannone, al punto que dará nombre, una década después, a su libro homónimo (Scannone, 1990).

También para el caso de Kusch el trienio 1977-1979 es materialmente productivo. La referencia más importante de este periodo es lo que resultó su último libro *Esbozo de una antropología filosófica latinoamericana*, de 1978. El registro epistolar revela que el autor compartió los borradores de este trabajo con los integrantes del grupo. Además, en esa misma atmósfera reflexiva Kusch redactó una serie de artículos satelitales a las tesis del *Esbozo...*, que intentan avanzar sobre algunas cuestiones: “El problema del símbolo”, redactado en 1978

¹⁷ “El origen de este trabajo fue definir nuestro propio nivel de investigación en una tarea conjunta sobre ‘La sabiduría popular...’ en el marco de un proyecto financiado por la fundación F. Thyssen, de Alemania Federal” (Cullen, 1979, p. 218, n. 13).

([1978]1980)¹⁸; el denso trabajo “El pensamiento popular desde el punto de vista filosófico (consideraciones sobre el método, los supuestos y los contenidos posibles)” de 1978 (1978b), que el propio autor reconoce haber escrito bajo el auspicio del patrocinador de la investigación grupal¹⁹; “Lo americano y lo argentino desde el ángulo simbólico-filosófico” redactado para el Primer Congreso Nacional de Intelectuales, celebrado en octubre de 1978 ([1978]1979)²⁰; y, por último, “Aportes a una filosofía nacional”, escrito en diciembre de 1978 para la 14^o Jornada de Trabajo del CELA antes aludida y considerado el último texto de Kusch entregado para publicación (1979)²¹.

A estos trabajos editados en la época, se le pueden agregar un grupo de escritos que permanecieron inéditos hasta la publicación de las *Obras completas* de Kusch, iniciada a partir de 1998²². Estos textos, publicados en la sección “Ensayos” en el tomo III de las *Obras completas* pero presentados sin datos ni referencias bibliográficas, encuentran su coyuntura inmediata en este periodo y en estas discusiones. Ellos son: “Expectativa sobre el trabajo de investigación”, fechado el 27 de febrero de 1978, escrito que Kusch envió a los miembros del grupo para su discusión²³. El texto se publicó, con mínimas modificaciones, con

¹⁸ Su publicación fue post-mortem, en la revista Megafón, en la que Kusch ya había participado. Este número de la revista del CELA incluye un dossier dedicado a “Homenaje a Rodolfo Kusch a un año de su muerte”. Para la datación de este escrito, nos apoyamos en lo dicho en el intercambio epistolar al mencionar un “borrador sobre el problema del símbolo” (Kusch y Cullen, 1976/1979, 2 de octubre de 1979). Esto confirma lo hipotetizado por Pagano Fernández en su bibliografía: “Probablemente elaborado en 1978, antes de ‘Aportes...’ y ‘relacionado con Expectativas...’; textos a los que haremos referencia a continuación (1999, p. 256, n. 70).

¹⁹ Escribe Kusch: “Me había olvidado de decir a Scannone que agregue al trabajo... que el mismo fue escrito con el auspicio de la Thissen” (Kusch y Cullen, 1976/1979, 26 de abril de 1979).

²⁰ A partir de agosto de 1978, este evento y su trabajo figuran reiteradas veces en la correspondencia (cf. Kusch y Cullen, 1976/1979, 29 de agosto de 1978).

²¹ El texto fue editado post-mortem con la siguiente leyenda: “El 30 de septiembre de 1979 dejó de existir en Buenos Aires Rodolfo Kusch. Ya en preparación este número de nuestra revista, para la cual nos presentara las páginas presentes, hemos preferido reservar para el tomo 11 el Homenaje que debemos a tan calificado pensador, amigo y maestro de quienes integran el Centro de Estudios Latinoamericano” (p. 12).

²² La preparación de las *Obras completas* de Rodolfo Kusch, su selección y ordenamiento, estuvieron a cargo de Elizabeth Lanata de Kusch y fueron editadas por la Editorial Fundación Ross, en la provincia de Santa Fe, Argentina. El proyecto se inició en 1998, al cumplirse las primeras dos décadas del fallecimiento de Kusch y abarcó cuatro tomos.

²³ Aludiendo a este trabajo, escribe Kusch a Cullen: “Le remito un trabajo que resume mis expectativas. Gira en torno al libro que había entregado a Scannone oportunamente... le pido que me permita exponerlo oralmente ante el grupo con las consiguientes ampliaciones y apoyatura bibliográfica” (1976/1979, 15 de febrero de 1978). En la presentación de las ideas de Kusch en el Coloquio Internacional de París se hace referencia a este trabajo y a su exposición (Mareque, 1984, p. 91). Este texto inédito fue señalado y reconocido muy tempranamente por Langón, 1987, p. 40. Sobre el valor del escrito, dice Pagano Fernández: “A partir de 1977 Kusch pasa a

el título “Contenidos filosóficos del pensamiento popular” ([1978]2000). Otro material es “Lógica del pensamiento popular (primer esbozo)”, presumiblemente elaborado en los primeros meses de 1979. En las *Obras completas*, el texto se reproduce con el título “Astucia de la trascendencia. Lógica del pensamiento popular (primer esbozo)” ([1979]2000). Y, por último, “Anderswerden”, también al parecer escrito en los primeros meses de su último año de vida. *Post-mortem*, el texto se reprodujo con el título “Estar siendo” ([1979]2000b).

Pese a lo temporalmente breve del trabajo de equipo que aquí reconstruimos, el solo elenco de estas publicaciones es indicio de lo fecundo de este tiempo y esta experiencia grupal para Kusch. Pero esta fecundidad no se comprueba solo en términos cuantitativos, sino también a nivel de densidad, significatividad y madurez de sus reflexiones. Ya en abril de 1977, en correspondencia con Cullen, confiesa estar “quemando etapas a nivel filosófico” (1976/1979, 15 de abril de 2022). Más aún, Kusch consideró a estos últimos textos los materiales que reflejaban sus nuevas posiciones, al punto de planificar un nuevo libro, tal como lo demuestra un documento manuscrito inédito, hallado en una estada de investigación en el Archivo y Biblioteca Rodolfo Kusch. Se trata de un esbozo de índice de un “Libro”, según se escribe en mayúsculas en la parte superior de la hoja (Kusch, s. f.). La confrontación de lo apuntado sintéticamente en este documento con nuestra reconstrucción biobibliográfica permite una mayor inteligibilidad de este proyecto editorial truncado por el repentino fallecimiento del autor.

LIBRO²⁴

Expectativas [en referencia al escrito “Expectativa sobre el trabajo de investigación”, antes mencionado].

integrar a integrar el llamado Grupo argentino, coordinado por Juan Carlos Scannone S. J. y apoyado por la fundación Thyssen, para estudiar filosóficamente la religión a partir de la sabiduría popular argentina en el marco de Abia Yala. Este compromiso lo lleva a escribir sus Expectativas sobre el trabajo de investigación. Es un inédito de sumo valor porque, junto a los que mencionamos al final del capítulo, conforma un grupo de escritos que documenta la reflexión final alcanzada por nuestro autor. Apelamos una y otra vez a esa suerte de síntesis de su pensamiento” (Pagano Fernández, 1999, p. 64). Luego: “De suma importancia es sin duda Expectativa, donde Kusch expone, en 1978 ante el mencionado Grupo Argentino y como participante del proyecto dirigido por J. C. Scannone qué esperaba del trabajo de investigación” (p. 83).

²⁴ Lo escrito de la pluma del propio Kusch, lo reproducimos en cursivas, mientras que nuestro comentario lo insertamos entre [corchetes rectos].

Método [presumiblemente se trata del escrito “El problema del método” (Actas, 1977/1979, 1.º de mayo de 1978), que como tal permanece inédito. Atendiendo a la marginalia, es probable que estas reflexiones se hayan incluido luego en la primera parte del artículo titulado “El pensamiento popular desde el punto de vista filosófico (consideraciones sobre el método, los supuestos y los contenidos posibles)”, que lleva por subtítulo “II. Los contenidos del pensar popular y el pensar filosófico” (Kusch, 1978b)25].

Símbolo [en alusión al escrito “El problema del símbolo”].

Lógica [por la igualdad del término inicial puede vincularse con el escrito “Lógica del pensamiento popular”, descripto anteriormente].

Análisis

- PV [Abreviación de Popul Vuh] – Himnos – G. P [Abreviación de Guamán Poma] – S. Cruz [Abreviación de Santa Cruz Pachacuti]

- Informantes actuales

- La Rioja [presumiblemente registros y análisis frutos de su estadía en esa provincia argentina a comienzos de 1978, como por ejemplo el testimonio de Pío Luján].

Supuestos filosóficos. Astucia de la trascendencia [nuevamente es probable que, al menos en parte, estas reflexiones se hayan incluido en el trabajo “El pensamiento popular desde el punto de vista filosófico (consideraciones sobre el método, los supuestos y los contenidos posibles)”, ahora en su primera parte, donde señala y describe distintos tipos de supuestos: psicológicos, filosóficos y lingüísticos].

Apéndice: Lo nacional (Congreso intelectuales) [en referencia a “Lo americano y lo argentino desde el ángulo simbólico-filosófico” escrito ad hoc para el mencionado evento académico].

En este sentido, biográficamente se da crédito a la interpretación de Carlos Pagano Fernández, uno de los mejores conocedores de la filosofía de Kusch, que, aludiendo a esta “última producción maimareña”, afirma que conforman un

²⁵ Desglosando el capítulo “Método”, Kusch escribe los subtítulos que luego aparecerán en la publicación indicada: “4. (sic!) Lo semiológico y lo existencial como parámetros del análisis”; “2. El mito como juicio de totalidad”; “3. Ambigüedad de la función mediadora”; y “4. El estar como pre-recinto del ser”. Cf. caja 4, carpeta C, folio 52.

“bloque final”, donde se vuelve más patente lo que se propuso la filosofía kuscheana (1999, p. 65).

El aporte de Kusch

Como se observa en los textos de este periodo, Kusch compartió la hipótesis de fondo del grupo. En uno de sus últimos artículos lo indica de forma transparente:

El contacto con el pensamiento popular lleva a abordar entonces un trasfondo que no es totalmente filosófico, sino también religioso. Pero esto responde a un ámbito inédito incluso en el campo religioso. Se trata de todo un corpus que suele ser relegado a la antropología cultural pero que podría ser tomado en cuenta en la filosofía de la religión. (Kusch, 1978b, p. 261, n. 41).

La tarea consistía entonces, precisamente, en construir ese “ámbito inédito”, tanto en lo referente al corpus como a la consideración desde una filosofía de la religión. En esta línea, podemos preguntarnos cuál fue el aporte de Kusch a estas reflexiones grupales²⁶. Para responder esta cuestión, distinguimos dos niveles. Por un lado, aportes de orden metodológico, y, por otro, estímulos a nivel más temático.

“Hacer la parte del diablo” o del camino para asumir lo latinoamericano

Más arriba hemos indicado que Kusch era el encargado de la primera de las cuatro líneas de investigación que conformaban el equipo, denominada *antropológica*. En la reunión de finales de febrero de 1978, el propio Kusch expuso su plan de trabajo para esta área. En el Acta de dicho encuentro puede leerse:

TEMA III. Planes de trabajo de cada área de investigación. Breve exposición y discusión.

Área I: (Prof. Kusch)

Objetivos:

- Investigación del comportamiento popular en las fiestas y fuera de ellas

²⁶ Para una aproximación a la temática más allá de experiencia grupal en la que aquí nos enfocamos véase también Fresia (2022).

- Obtener información sobre las fiestas.

Método.

Indicó dos aspectos: uno objetivo, a base de reportaje fotográfico; otro subjetivo, a base de entrevistas a informantes.

Temas.

a) Personajes sacralizados (ej. La Difunta Correa).

b) Fiestas religiosas. Investigará las siguientes: La diablada de Oruro, el día de la Cruz —en Salta y Carabuco—, la fiesta de Santiago del Estero, la fiesta de San Juan —en la puna jujeña—, la Pachamama —en la puna jujeña—, la fiesta del Niño Salvador del Mundo. (Actas, 1977/1979, 27, 28 y 29 de febrero de 1978)

Pero, más allá del cumplimiento de esta tarea, una primera dirección concreta del aporte de Kusch, de orden más formal, consiste en su capacidad de articular las cuatro líneas de investigación. Trascendiendo su línea específica de trabajo, la filosofía de Kusch es asumida como vertebradora de la reflexión grupal. Como sostiene Scannone, en la crónica al encuentro de París:

El estudio sobre Kusch sirve de articulación entre los trabajos de índole más especulativa y los que, sin dejar de ser filosóficos, hacen referencia más explícita a datos empíricos. Pues el método de Kusch se mueve en la circularidad entre sus experiencias antropológicas de campo interpretadas filosóficamente y su pensamiento filosófico inculturado. (1984b, p. 12)

La segunda contribución es de carácter más polémico. Luego de interiorizarse un poco más en la dirección que se proyectaba el equipo, Kusch se propone “hacer un poco la parte del diablo”, como indica en una carta de diciembre de 1977 (1976/1979, 20 de diciembre de 1977). Expresión elocuente, habida cuenta de la preocupación científico-religiosa (e incluso pastoral) que movía al grupo. Pero expresión no sorpresiva, habida cuenta también de su simpatía y atracción por las herejías²⁷. Más aún, el pensar americano mismo tiene para Kusch un componente

²⁷ Baste recordar el subtítulo de su primer libro: La seducción de la barbarie. Análisis herético de un continente mestizo (1953). La noción aparece también en un momento clave de América Profunda, al plantear la noción de estar como cualidad de una cultura (1999, p. 97, n. 1). En ese mismo libro, sostiene que “en nuestro pensar americano hay una herejía filosófica” (p. 199). En su presentación de Kusch a los filósofos europeos Mareque también enfatiza en este aspecto (1984, p. 106, n. 40).

herético. De aquí que concibió su tarea desarrollada en el grupo en términos de “justificar esta penosa herejía de pensar desde América” (Kusch y Cullen, 1976/1979, 26 de marzo de 1978).

A nuestro parecer, el aporte “diabólico” de Kusch a estas reflexiones grupales puede condensarse en la frase “lo latinoamericano todavía está en la calle y no tiene bibliografía”, afirmación que encontramos en una carta fechada el 4 de abril de 1978, dirigida a Cullen (1976/1979). Por su densidad, la frase amerita un comentario analítico más detenido:

1. “Lo latinoamericano...”: ¿qué afirma Kusch cuando dice “Latinoamérica” o, mejor, “América”, como parece preferir? Pregunta, sin duda, de las más difíciles de precisar en la obra kuschiana. No se trata de ninguna esencialidad u “oscura sustancialidad”, en la que Kusch dice, en el intercambio epistolar, creer cada vez menos (1976/1979, 17 de octubre de 1977). Tampoco se trata de una extensión geográfica, sino más de una *profundidad sapiencial*. América es, en primer lugar, América profunda (1962), o “subsuelo”, según una de sus últimas formulaciones (1979, p. 12), desde dónde se deschava la falsa universalidad de un modo de pensar como el occidental, aunque que se autopresente como tal, y se ponen de manifiesto sus “prejuicios”, “adherencias”, “estereotipos”, “pautas específicas” culturales que arrastran. Pero América profunda indica también un *saber*, una sabiduría, la “sabiduría de América”, como la llama en su libro de cabecera (1962, libro III). En los términos del periodo que aquí estudiamos, Kusch habla de un “pensamiento implícito en América” ([1978]2000, p. 437)²⁸. Echando mano del lenguaje fenomenológico, en algunas ocasiones se anima a llamarlo *Lebenswelt*, que traduce libremente como “mundo vital” ([1978]2000, p. 437). El sujeto de este pensamiento implícito, que nace de lo profundo, no es el individuo o un sujeto, sino el *pueblo*, al que Kusch se refirió siempre no según connotaciones sociológicas o económicas, sino culturales (cf. 1978, pp. 7-12).

2. “... todavía...”: este adverbio de tiempo recuerda a su tesis central de *América profunda*, enunciada desde su primera página y sostenida convencidamente como trasfondo de todo su itinerario: “la continuidad del pasado americano en el presente” (1962, p. 5)²⁹. También al comienzo de sus “Expectativas sobre el trabajo de investigación” de 1978 reafirma esta continuidad del pensamiento

²⁸ En una carta de la época, Kusch sostiene: “Desde que comencé estos trabajos hace treinta años me llevaba la seguridad de que en América se da un pensamiento implícito, y que había que agotar todas las posibilidades para ponerlo en evidencia” (1976/1979, 17 de octubre de 1977).

²⁹ El título de su libro *El pensamiento indígena y popular en América* (Kusch, 1973) puede leerse también bajo esa convicción.

implícito en América que se da en el mundo precolombino como en su pueblo actual ([1978]2000, p. 437). *Todavía* apunta esa continuidad, imperceptible para la analítica occidental, que va desde Santa Cruz Pachacuti a los suburbios del Gran Buenos Aires. No obstante, al advertir cierta tendencia grupal, los registros demuestran la insistencia de Kusch en que esta continuidad pasado-presente no disuelva tan rápidamente lo indígena y ni lo subsuma en lo criollo o mestizo, sin detenerse en ello.

3. "... está...": se trata, sin duda, de una de las nociones más constantes, trabajadas y retrabajadas por Kusch hasta convertirse, al decir de él mismo, en su "obsesión" (1975, p. 217). En esta etapa maimareña y en diálogo con el equipo crece la obsesión. Iniciado su tratamiento, al menos, desde *América Profunda*, en estos escritos veinticinco años posteriores alcanza una elaboración más acabada de la noción de estar. En carta a Cullen, a fin de 1977, confiesa: "El concepto de *estar* realmente me parece ahora mucho más fecundo" (1976/1979, 20 de diciembre de 1977). Temáticamente, este sea tal vez el principal aporte de Kusch a las reflexiones del equipo, como lo demuestra su presencia y discusión en todas las ponencias del "Coloquio Internacional de París".

4. "... en la calle...": en oposición al claustro (o, en otro registro, *campo* en oposición a la ciudad), menciona desde las matas de pasto que crecen abajo del empedrado de Buenos Aires hasta los polvorientos e interminables senderos de la quebrada jujeña. En estas *calles*, no pasea el Ser heideggeriano, ni el Otro absolutamente otro levinasiano, sino "los otros, en minúscula, el simple hombre" (Kusch, 1979, p. 15). Como consecuencia de esta opción por la calle, como dice Kusch en lo que fue su último artículo enviado a publicar, "la filosofía ya no es un quehacer de profesor, porque ya no hay nada que enseñar, sino al revés, es *quehacer de calle* y campo, donde se aprende" (1979, p. 14; énfasis añadido).

Tomando estas últimas dos partes, la propuesta kuscheana podría expresarse en idiomática heideggeriana. Hay que lograr una "analítica propia", pues no se trata de partir del *ser en el mundo*, sino de *estar en la calle*³⁰. Siguiendo en el mismo registro filosófico, se puede afirmar que lo que Heidegger encontró en los zapatos

³⁰ En *Expectativas...* escribe: "El punto de partida de una filosofía desde la perspectiva popular no podría consistir en un fenomenológico 'ser en el mundo', porque no hay ni mundo ni ser. En todo caso habría un 'estar en el mundo' o mejor un estar en general sin la problemática del mundo, ya que éste al fin de cuentas proviene de una residualidad analítica del pensamiento occidental como pauta específica de su cultura" (Kusch, [1978]2000, p. 440).

de Van Gogh, Kusch lo encuentra en Santa Cruz Pachacuti (Actas, 1977/1979, 1.º de mayo de 1978)³¹.

5. "... y no tiene bibliografía": aclarando esta referencia, en un artículo de la misma época, Kusch hace un llamado a "ejercer el pensamiento realmente, con valentía, sin tener que desviar la intuición porque alguna cita *bibliográfica* nos bloquee el camino" (1979, p. 14). Bibliografía, bibliotecas, corpus, que por cierto Kusch conocía muy bien, pero que pretendió subordinar siempre a la realidad americana. En el fondo, esta sentencia es un llamado a *pensar* fuera de todo resguardo, con el riesgo y apuesta que esto supone. Una de las constantes de los últimos escritos, que se enfatiza en los tiempos de su participación grupal, es la diferencia entre *pensar* y *filosofar*, haciendo del segundo un episodio del primero, pues "el pensar contiene al filosofar"³². Esta diferencia traduce una convicción personal: "estoy perdiendo paulatinamente la fe en la filosofía para recobrar en cambio un pensar" (Kusch y Cullen, 1976/1979, 17 de octubre de 1977), escribe a Cullen. Por eso, al comienzo de sus *Expectativas...* llama a iniciar el trabajo con "una duda total o, como quiere Husserl, de una puesta entre paréntesis de todo lo que se ha dicho en filosofía", para "asumir todo el pensar" ([1978]2000, pp. 437-438). En consecuencia, el inicio del trabajo no puede ser otro que el "trabajo de campo". Esta práctica, que Kusch ya venía desarrollando anteriormente, se asumió también en el grupo y se materializó, por ejemplo, en la instancia de Kusch junto a Scannone en la Rioja en enero de 1978, a raíz de la celebración del *Tinkunaco*, o en los viajes de José Pablo Martín a San Juan para estudiar la celebración de la "Difunta Correa", o incluso en la recolección de discursos

³¹ En otras ocasiones, Kusch referencia la operación heideggeriana: "Cuando Heidegger se refiere al cuadro de los zapatos de Van Gogh, hace notar que en el mismo se daba la totalidad, el sentido del vivir aldeano, a nivel obra. O, lo que es lo mismo, sale a relucir la desnudez del ser aldeano, la verdad universal de ser aldeano. Y esto únicamente con meros zapatos que pertenecen al horizonte simbólico de la vida aldeana pero que adquieren con el cuadro una dimensión universal" (Kusch, 1975, pp. 210-211). Pocos años después, en plena actividad del grupo, escribe: "Cuando Heidegger menciona los zapatos pintados de Van Gogh se preocupa por el ser del instrumento. Indaga el ser mismo a partir de una posible astucia de la razón. Falta sin embargo cómo la aldeana, dueña de esos zapatos resolvía su propia negatividad al margen de la astucia de la razón. Falta lo otro, ¿por qué la vida de la aldeana fue posible? o, mejor, si se quiere ¿cuál es el sentido real de la vejez de los zapatos? Falta la palabra de la aldeana, su mito donde recurría a la astucia ante la trascendencia. Pero para comprender esto es preciso leer lo que no fue escrito, aquello para lo cual no había término y que cae al margen del ente, más acá de una ontología. En suma, se trata de lo referente al estar, lo que precisamente ladea al ser y que se cierra o se pierde con la transitoriedad del vivir de la aldeana" (Kusch, [1979]2000b, pp. 476-477).

³² En Esbozo... aclara esta distinción: "Quizás sea preciso antes hacer una diferencia entre *filosofar* y *pensar*. Filosofar supone una actividad profesional con las reglas de juego dictaminadas por un código acuñado por una actitud en cierto modo científica y académica. El pensar, en cambio, se refiere a la totalidad, implica una toma de conciencia que forzosamente habrá de ser asistemática. Pero el pensar contiene al filosofar" (1978, p. 103).

populares en el Gran Buenos Aires, a cargo de Cullen y Sinnott. En esta etapa, Kusch refuerza su convicción de tomar como fuente del pensar los “discursos populares” que le proveen los informantes, al punto de experimentar la necesidad y de concebir el proyecto de “escribir una enciclopedia del pensamiento popular” (Kusch y Cullen, 1976/1979, 26 de marzo de 1978), esto es: la recopilación de los informantes e interpretaciones que conformarían, en sus palabras, una especie de “Biblia o texto sagrado para no bandearse en las especulaciones” (26 de noviembre de 1978)³³. Incluso en este momento de madurez de su reflexión Kusch se lanza a “consolidar una hermenéutica de los discursos populares” (10 de abril de 1978).

Como consecuencia, la tarea por delante es tan radical como colosal. En lenguaje filosófico, su programa tiene la pretensión de “reiniciar la experiencia de la filosofía” (1978, p. 84), poniendo en marcha un “discurso del anti-método” (1976/1979, 10 de abril de 1978; 1978b, p. 237), una “revolución copernicana” (1967)³⁴, una “crítica de la razón popular” (1978b, p. 232) y una “fenomenología del pensamiento popular” (1978, pp. 101-102; [1978]2000, p. 453), hasta entrever una “lógica del pensamiento popular”, título de uno de sus últimos escritos de 1979 ([1979]2000). Pues, “en materia filosófica también tenemos que crear el mundo” (1976/1979, 29 de agosto de 1978).

“Dios está, pero no es” o lo religioso desde el punto de vista popular

El aporte de Kusch al equipo argentino no se restringió al momento que llamamos metodológico. También a nivel temático, es decir, en torno a la comprensión de la *sabiduría popular* como mediación entre *religión y lenguaje*, sus reflexiones fueron decisivas³⁵. Estas reflexiones, según sus propias indicaciones, no pueden sino nacer de las sugerencias del pensamiento popular que se va descubriendo en el trabajo de campo.

Según Kusch, el pensamiento popular, que se mueve en el horizonte del estar, “sugiere... como punto de partida, una globalidad indiscriminada” ([1978]2000,

³³ En relación con este proyecto, habla de un “corpus” que “contendría treinta y cuatro informantes y estoy corrigiéndolo” (Kusch y Cullen, 1976/1979, 15 de febrero de 1978).

³⁴ La expresión se encuentra en el borrador del primer “Prólogo” original a *La negación en el pensamiento popular*, que luego será modificado.

³⁵ Hemos desarrollado de forma más sistemática las reflexiones sobre estos temas en Maddonni (2015). Nos apoyamos en aquel trabajo para nuestra reconstrucción actual, enfocada en los últimos escritos.

p. 440) o “globalidad inicial” (1978, p. 11; cf. p. 84). De aquí que, según Kusch, la primera de las pautas o supuestos que determina el pensamiento precolombino y popular es la “indeterminación” ([1978]2000, p. 438; 1978, p. 88).

En los escritos de esta época para reflejar el modo de existir en América que parte de una globalidad inicial, Kusch elabora el concepto de “instalación” (1978). A propósito de este nuevo término, escribe a Cullen: “El hecho de usar instalación en vez de existencia, podría dar una especie de meta-ontología, donde... podría intentarse una superación de la filosofía actual” (1976/1979, 4 de febrero de 1978)³⁶. Con esta noción hace referencia a la instalación “en su doble faz, como la instalación de todo, en lo que entra: yo, mundo, prójimo, cosas y lo instalado en tanto implica la acción de algo que instala” ([1978]2000, p. 443).

Esto conduce, por un lado, a que desde el punto de vista del estar, donde no existe causalidad, uno mismo se encuentra *instalado*. Es la “pobreza ontológica” o “pobreza esencial” (1978, pp. 36, 94 y 124) de reconocerse inmerso en una globalidad que lo trasciende. Esto significa la conciencia de que ningún hombre *es* realmente, sino que *está y está* inmerso en la inseguridad y abismalidad de una globalidad que lo trasciende. El imperio del sujeto moderno se desvanece. En la ciudad del ser, yo pienso, yo trabajo, yo estudio. Pero en el estar, meramente estar, la condición humana se topa con una indigencia fundamental y originaria del sujeto, “una indigencia que va desde el hambre hasta la divinidad” ([1978]1979, p. 107), es decir, un hambre que va desde lo material hasta lo espiritual. El ámbito del estar es el espacio del sujeto originariamente desconstituido, de la “des-constitución del sujeto” (Kusch y Cullen, 1976/1979, 29 de agosto de 1978; 2 de octubre de 1978)³⁷.

Sin sujeto, en esta globalidad indiscriminada que trasciende al ser humano, no nos encontramos tampoco con objetos, sino más bien en un ámbito “pre-objetivo” que “lleva por consiguiente a lo pre-óntico” (1978, p. 11). Es decir, esta “totalidad” original (como también es denominada) no se refiere a lo ente o lo óntico, sino a lo dado, a lo que está. Es por este motivo que no se da una *lógica de la afirmación*, que determina, desprende y separa. Antes bien, en el pensamiento

³⁶ La noción de “instalación” también es mencionada en otras cartas (Kusch y Cullen, 1976/1979, 7 de noviembre 1977; 20 de diciembre de 1977; entre otros). Sobre el término “meta-ontología” no se encontraron otras apariciones. No obstante, la utilización del prefijo “meta”, para indicar otro modo o incluso cierta superación de una perspectiva o enfoque, sí cuenta con otros antecedentes, por ejemplo “meta-lógica” (Kusch, 1978, p. 8; Kusch, [1978]2000, p. 439).

³⁷ Muy tempranamente, Cullen ha hecho de esta noción tardía de Kusch el punto último de su filosofía y el más fecundo. Cf. “En torno al pensamiento de Rodolfo Kusch. Homenaje en su memoria [9 de diciembre de 1979]” (Kusch y Cullen, 1976/1979).

popular se da una *lógica de la negación*, que con-sagra las cosas, en el sentido de “estar con lo sagrado” (1978, p. 95; Fresia, 2020).

Pero, por otro lado, con “instalación” se hace referencia también a “la acción de algo que instala como referencia a un absoluto con el cual se cohabita” (1978, p. 11). De aquí que “el estar... sugiere una cohabitación en general, en el sentido de cohabitar con todo, incluso con lo absoluto” ([1978]2000, p. 442). Mientras la metafísica del ser busca señalar dónde se ubica lo absoluto; en cambio, el pensar desde el estar desentraña cómo se cohabita con él. Por ello, al mundo popular “no le preocupa la constitución de lo absoluto, sino que simplemente se deja presionar por él” ([1978]2000, p. 444). Se da, así, una inmediatez, anterior y fundante de todas las mediaciones. Se trata de un “estar cara a cara con lo sagrado” ([1978]2000, p. 446).

Además, ese algo que instala no se percibe como un *qué*, es decir, como un algo determinable que *es*, sino a través de su “presión”. Lo absoluto *presiona*. Este absoluto que presiona acontece como una “negatividad absoluta que trasciende” y que amenaza constantemente ([1979]2000b, 470). La polarización original no es entonces ser-nada, sino ser-estar.

Pero esta presión “plantea un llegar a ser totalmente lo otro” ([1979]2000b, 470). En ese hecho puro de vivir donde se da la nada del sujeto se debe buscar la constitución, que consiste en ubicar un centro. Para describir esta tarea primordial del ser humano de dar con el centro, Kusch rechaza la lógica enunciativa, y recurre a una lógica lúdica mediante un acierto fundante que dé con su ser.

Mientras que el ser es el lugar de la constitución por la palabra, el estar es el lugar del silencio, de la literatura distorsionada, del balbuceo, del canto. En esa comunidad de estar todos en lo mismo jugando existencialmente nuestro vivir, cae el poder de la palabra que nombra y domina, y emergen los símbolos. Allí, donde la claridad y el decir no alcanzan, “ahí se exige el símbolo para ensayar el ser” ([1978]1979, p. 107). Es por este motivo que, precisamente, “el problema del símbolo” sea una de sus preocupaciones en los escritos de los últimos años ([1978]1980)³⁸. El sujeto desconstituido que se mueve entre oposiciones remedia su des-constitución con lo simbólico que sirve como mediador del

³⁸ Refiriéndose al artículo que lleva ese título, en correspondencia a Cullen, sostiene el autor: “Creo que resuelvo en las mismas la relación entre la desconstitución del sujeto y el símbolo” (1976/1979, 2 de octubre de 1978).

desgarramiento, participando de los dos polos, es decir, en lo cotidiano y material de la vida y en el terreno indisponible de lo absoluto donde habita el sentido.

Sin embargo, Kusch tiene un especial interés en señalar que si bien el símbolo sobrelleva y resuelve la tensión, no resuelve del todo la indigencia original del sujeto, sino que remedia transitoriamente una parte de la existencia, la que se refiere a la tensión de la indigencia original, pero no la seguridad de una solución ([1978]1980, p. 6). De allí que el estar sea el lugar donde se gesta la autenticidad de la existencia con el balbuceo de un logos acertado, pero con un fundamento que se olvida cotidianamente y que, por lo tanto, es siempre necesario reactualizar.

Al situar la religión en el plano del estar, donde se encuentra también la pesada humanidad del ser humano, aunque aquella no agote toda esta, Kusch le devuelve a esta dimensión humana un papel fundamental, ya que haría a la propia constitución del sujeto. “Lo religioso haría entonces a la alteridad de lo absoluto a la labilidad del sujeto. La *religio* concilia el sujeto como un elemento concurrente entre la oposición disolvente y lo absoluto” (Kusch, 1978b, p. 258). De tal modo que la finalidad de la religión no es, como pretende el dogmático, salvar la propia religión, sino, salvar al ser humano. Lo religioso se encontraría en el medio de la alteridad de lo absoluto y a la labilidad del sujeto. Según esta interpretación, la religión se encuentra complejamente entramada en toda la vida humana recuperando, así, un vitalismo nuevo. Esto queda visualizado en los procesos y expresiones de la religiosidad andina, que incluyen ya no solo la moral y la muerte, sino su sexualidad, la economía, la organización social, etc.

Esta religión popular americana, según Kusch, concibe a Dios no como un dios que simplemente es y del que podemos extraer lógicamente sus atributos y predecir su obrar, sino un dios que está. “Dios está, pero no es” ([1978]2000, p. 446)³⁹. Pero ubicar a Dios en el estar lleva a que la ambigüedad y la equivocidad propia de este plano también se apoderen de él. Eso explica que “Dios está, pero no es y por eso se disuelve en lo divino, así como lo divino a su vez se disuelve en lo sagrado” o incluso “la equiparación de Dios con los santos” ([1978]2000, p. 446). Lo cierto es que, contaminado en el mundo, ese Dios que está se da como

³⁹ El impacto de esta tesis se verifica en distintos integrantes del equipo. Un ejemplo es el uso textual de esta frase por Mareque en el Coloquio Internacional de París, a la hora de presentar el pensamiento de Kusch (1984, p. 99). Otro caso es Carlos Cullen, quien al poco tiempo sostiene: “Para una cultura donde el esfuerzo es ‘por ser’ y todas las significaciones son determinaciones del ‘ser’, Dios no es ni existe. Y sin embargo *Dios está*” (Cullen, [1982]1986), p. 109).

símbolo mediador en el hervidero del mundo: “Dios no es, sino que media” ([1978]1980, p. 6).

Palabras finales: “... vivenciar de una vez por todas qué pasa con lo popular”

Motivados por el centenario de su nacimiento, hemos intentado aportar elementos para afrontar el riesgo de conmemorar una imagen distorsionada de Rodolfo Kusch, que asocia su originalidad y profundidad a cierto aislamiento y soledad. Frente a ello, apoyados en los resultados de un proyecto de investigación en curso, intentamos rescatar a Kusch como parte de un *nosotros* que se conformó en torno a la investigación grupal sobre “la sabiduría del pueblo argentino como lugar hermenéutico para una teoría de filosofía de la religión acerca de la relación entre religión y lenguaje”.

Esto nos reveló a un Kusch cada vez más agudo en su actitud de escucha y diálogo, no solo con sus informantes sino también con sus interlocutores. Con ellos fue elaborando un plexo de nociones distintivas, que se fueron plasmando de manera paulatina en un corpus significativo, hasta conformar una tradición reflexiva propia dentro de la filosofía latinoamericana, que, modificando levemente una de las categorías analíticas de Raúl Fonet-Betancourt (1992) para dar cuenta del pensamiento latinoamericano, llamamos *la corriente ético-histórico-cultural de la filosofía latinoamericana de la liberación*⁴⁰.

Muchas son las tareas todavía por delante. Desde la tarea historiográfica apoyada sólidamente en los documentos correspondientes, pasando por una cada vez más penetrante lectura filosófica de los textos disponibles, hasta la necesaria confrontación de estas ideas con las formas y desafíos actuales de los pueblos de nuestra América Latina y sus sabidurías, en especial, con el clamor de justicia de los pobres. Pero en todos los casos, ya no podemos desoír la convicción

⁴⁰ A comienzos de la década de 1990, Raúl Fonet-Betancourt, con mayor perspectiva histórica que estudios precedentes, sostenía que “dentro del movimiento de la filosofía de la liberación han cristalizado, sobre todo, dos líneas o tendencias fundamentales que son representativas de su desarrollo hasta la fecha. La primera de ellas puede ser definida como aquella que elabora sus mediaciones teóricas simbólicas mediante el recurso a la sabiduría de la cultura popular. Sería pues, en forma más breve, la corriente del ethos o cultura popular. La otra vendría definida por el esfuerzo de lograr las mediaciones recurriendo más bien al mundo categorial de un análisis social de proveniencia marxista” (1992, pp. 96-98). A la primera de esas líneas, aquí, siguiendo una óptica scannoneana, la denominamos “corriente histórico-ético-cultural”. Entre las principales nociones, cabe mencionar la de sabiduría popular, las nociones de nosotros o de pueblo, de fagocitación, de mestizaje, de resistencia, arraigo, entre otras. Entre los antecedentes de esta tarea reconocemos Fresia (2018) y Lago (2020).

interpelante que encarnó Kusch, y que reiteraba en la experiencia grupal que tratamos de reconstruir: hay que “vivenciar de una vez por todas qué pasa con lo popular” (1976/1979, 18 de julio de 1978).

Referencias

- Actas (1977/1979). Actas de reuniones del Arbeitskreis für Religionsphilosophie argentino. Inédito.
- Cullen, C. (1978). Fenomenología de la crisis moral. Sabiduría de la experiencia de los pueblos. Castañeda.
- Cullen, C. (1979). Fenomenología y sabiduría popular. *Stromata*, 35(3/4), 213-248.
- Cullen, C. ([1982]1986). El problema de Dios en la reflexión actual. En C. Cullen (Ed.), *Reflexiones desde América. Tomo I. Ser y estar: el problema de la cultura* (pp. 103-116). Editorial Fundación Ross.
- Cullen, C. (2017). Entrevista a Carlos Cullen por Luciano Maddonni, CABA, 22 de diciembre de 2017. Inédita.
- Fornet-Betancourt, R. (1992). *Estudios de filosofía latinoamericana*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fresia, I. A. (2018). La filosofía de la liberación como filosofía del pueblo. La experiencia del grupo argentino: la línea Kusch, Cullen, Scannone. *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, 39(118), 159-176. <https://doi.org/10.15332/25005375/4359>
- Fresia, I. A. (2020). *Estar con lo sagrado. Kusch-Scannone en diálogo sobre pueblo, cultura y religión*. Ciccus.
- Fresia, I. A. (2022). Religiones nativas y pensamiento popular. El aporte de Rodolfo Kusch a la corriente argentina de teología. *Teología*, 59(138), 95-111. <https://doi.org/10.46553/teo.59.138.2022.p95-112>
- Kusch, R. y Cullen, C. (1976/1979). *Epistolario*. Archivo y Biblioteca “Rodolfo Kusch” de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Inédito.
- Kusch, R. (1953). *La seducción de la barbarie. Análisis herético de un continente mestizo*. Raigal.
- Kusch, R. (1962). *América Profunda*. Hachette.
- Kusch, R. (1967). *Discurso inaugural pronunciado el 10 de agosto de 1967 en la UTC*. Inédito. Archivo y Biblioteca “Rodolfo Kusch” de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Caja 11, carpeta B, folio 172.
- Kusch, R. (1973). *El pensamiento indígena y popular en América*. Instituto de Cultura Americana.
- Kusch, R. (1975). *Dos reflexiones sobre la cultura*. En O. Ardiles et ál., *Cultura popular y filosofía de la liberación: una perspectiva latinoamericana* (pp. 203-219). Fernando García Cambeiro.
- Kusch, R. (1976). *Geocultura del hombre americano*. Fernando García Cambeiro.
- Kusch, R. (1978). *Esbozo de una antropología filosófica americana*. Castañeda.
- Kusch, R. (1978b). *El pensamiento popular desde el punto de vista filosófico (consideraciones sobre el método, los supuestos y los contenidos posibles)*. *Stromata*, 34(3/4), 231-262.

- Kusch, R. ([1978]1979). Lo americano y lo argentino desde el ángulo simbólico-filosófico. *Stromata*, 35(3/4), 105-113.
- Kusch, R. ([1978]1980). El problema del símbolo. *Megafón*, 11/12, 5-8.
- Kusch, R. ([1978]2000). Expectativa sobre el trabajo investigación. Publicado como: Contenidos filosóficos del pensamiento popular. En R. Kusch, *Obras completas*. Tomo III (437-454). Editorial Fundación Ross.
- Kusch, R. (1979). Aportes a una filosofía nacional. *Megafón*, 9/10, 12-17.
- Kusch, R. ([1979]2000). Lógica del pensamiento popular (primer esbozo). Publicado como: Astucia de la trascendencia. Lógica del pensamiento popular (primer esbozo). En R. Kusch, *Obras completas*. Tomo III (455-466). Editorial Fundación Ross.
- Kusch, R. ([1979]2000b). Anderswerden. Publicado como: Estar siendo. En R. Kusch, *Obras completas*. Tomo III (467-485). Editorial Fundación Ross.
- Kusch, R. (s. f.). Manuscrito índice de “Libro”. Inédito. Archivo y Biblioteca “Rodolfo Kusch” de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Caja 4, carpeta C, folios 51-52.
- González, M. y Maddonni, L. (2018). El Segundo Congreso Nacional de Filosofía (1971) como espacio de encuentro y despunte del “polo argentino” de la filosofía de la liberación. *Estudio Preliminar. Cuadernos del CEL*, 3(5), 72-109.
<http://www.celcuadernos.com.ar/upload/pdf/Papeles%20de%20trabajo.3.pdf>
- González, M. y Maddonni, L. (2022). Tensiones y rupturas en el «polo» argentino de la filosofía de la liberación. Análisis preliminar a partir de las trayectorias de conformación y producción textual del “Grupo Salta” (1973-1983). *Cuadernos del CEL*, 5(11), 189-225.
<http://www.celcuadernos.com.ar/upload/pdf/19.%20%20Papeles%20Gonz%C3%A1lez%20y%20Maddonni.pdf>
- Lago, R. (2020). Las filosofías del pueblo. Kusch, Cullen y Scannone: una tradición reflexiva al interior de las filosofías de la liberación. *Erasmus. Revista para el Diálogo Intercultural*, 22, 261-282.
- Langón, M. (1987). Descripción del Archivo inédito de Rodolfo Kusch (1920-1979). *Boletín de Filosofía. Fepai*, 7(13), 33-75.
- Maddonni, L. (2015). Recomprensión de la religión a partir del “estar” en Rodolfo Kusch. En A. Blanco Araujo (Comp.), *Religación desde la América profunda. Miradas sobre el fenómeno religioso en el pensamiento latinoamericano* (pp. 105-130). Ediciones del Signo.
- Maddonni, L. (2020). 1973. El asomar de la cuestión de la sabiduría popular en el pensamiento de Juan Carlos Scannone. *Erasmus. Revista para el Diálogo Intercultural*, 22, 349-378.
<https://www.icala.org.ar/erasmus/Archivo/2020/erasmus%2022-2-2020/erasmus-22-2-2020-10-Maddonni.pdf>
- Mareque, E. (1984). Líneas fundamentales del pensamiento de Rodolfo Kusch (1922-1979). En J. C. Scannone (ed.), *Sabiduría popular, símbolo y filosofía. Diálogo internacional en torno de una interpretación latinoamericana* (pp. 91-110). Guadalupe.
- Valdés Norambuena, C. (2013). La geocultura en el pensamiento de Rodolfo Kusch. Notas para la reconfiguración de una historicidad latinoamericana. [Tesis de doctorado, Centre de Philosophie du Droit. Université Catholique de Louvain].
https://dial.uclouvain.be/downloader/downloader.php?pid=boreal:128710&datastream=PDF_01

- Pagano Fernández, C. M. (1999). Un modelo de filosofía intercultural: Rodolfo Kusch (1922-1979). Aproximación a la obra del pensador argentino. Concordia Monographien.
- Rodríguez, L. M. (2015). Paulo Freire: una biografía intelectual. Surgimiento y maduración de la pedagogía del oprimido. Colihue.
- Scannone, J. C. (1981). Pensamiento filosófico a partir de nuestra sabiduría popular. Coloquio Internacional en París, 26-28 marzo 1981. *Stromata*, 37(3/4), 283-287.
- Scannone, J. C. (ed.) (1984). Sabiduría popular, símbolo y filosofía. Diálogo internacional en torno de una interpretación latinoamericana. Guadalupe.
- Scannone, J. C. (1984b). Introducción. En J. C. Scannone (ed.), Sabiduría popular, símbolo y filosofía. Diálogo internacional en torno de una interpretación latinoamericana (pp. 9-13). Guadalupe.
- Scannone, J. C. (1984c). Prólogo. En J. C. Scannone (ed.), Sabiduría popular, símbolo y filosofía. Diálogo internacional en torno de una interpretación latinoamericana (p. 5). Guadalupe.
- Scannone, J. C. (1990). Nuevo punto de partida de la filosofía latinoamericana. Guadalupe.
- Scannone, J. C. (2020). Palabras preliminares. En I. A. Fresia (ed.), *Estar con lo sagrado. Kusch-Scannone en diálogo sobre pueblo, cultura y religión* (pp. 15-19). Ciccus.